

1755 385
416/1264
C.A.

La Raza Caballar en Chile

Una conferencia interesante

Con el título de "La Raza Caballar en Chile", se ha publicado la conferencia dictada en el Club Militar por el jefe de la 2ª brigada de artillería, coronel don Pedro Morandé Vicuña.

En los cortos límites a que por la fuerza tiene que amoldarse una conferencia, el señor Morandé ha logrado hacer un trabajo concienzudo y prolijo de la actual situación de la raza equina en el país, y de los medios de mejorarla y adaptarla a las necesidades del Ejército.

Empieza, en efecto, por estudiar el tipo que ha servido de base a la crianza en los diversos países de América del Sur, el caballo andaluz, y la ventajosa situación en que se presentan sus descendientes en Chile, con relación a otros países, como Argentina y el Perú.

¿A qué se debe esta ventaja?

A las condiciones climáticas y topográficas hay que agregar el entusiasmo con que nuestros antepasados se preocuparon de la selección del caballo. Sus prolongadas permanencias en el campo, la necesidad de recorrer largas distancias, sus aficiones, en fin, contribuyeron a esta dedicación y estos esfuerzos, que tan útiles resultados dan en el mejoramiento de una especie.

Pero los tiempos, por desgracia cambiaron, y con ellos las costumbres y los gustos de nuestros agricultores. Los ferrocarriles acortaron las distancias y facilitaron los viajes a la ciudad con perjuicio de la atención de los fundos; los entretenimientos de la vida urbana mataron la afición a los rodeos y demás deportes campesinos; el desprecio de la profesión de agrónomo, dió importancia a las carreras universitarias y un título de abogado o de arquitecto, reemplazó la experiencia de los nuevos agricultores.

En tales condiciones, fácil es explicarse el abandono del caballo chileno, relegado al cuidado y los esfuerzos de unos cuantos criadores, tan meritorios como escasos, y la importación de una serie innecesaria de caballos de lujo, como los Cleveland, Hackney, Yorkshire e inglés para sangre. Y ojalá este último, considerado por nuestros agricultores como el ideal para silla, hubiera correspondido al tipo fuerte y musculoso que a principios del siglo disputaban los premios en los hipódromos ingleses. Pero el tipo importado al país es un producto relativamente débil en que todas las cualidades de esfuerzo y resistencia se han sacrificado a la velocidad para recorrer un reducido espacio de la pista; en suma, un animal muy útil para un hipódromo pero muy inútil para el campo.

El caballo percherón, tan apropiado a los trabajos de la agricultura y del ejército, apenas si ha sido importado, y no siempre se ha tenido el cuidado de elegirlo tomando en cuenta sus aptitudes para el mestizaje con el caballo criollo.

El señor Morandé Vicuña recuerda las dificultades con que se tropezó el 79 para proveer a la caballería, y se pregunta alarmado que haríamos en caso de guerra, cuando el 75 por ciento de los caballos que necesita el ejército pertenece al tipo de arrastre. Se pregunta, además, con cuántas dificultades se establecería la movilización, cuando la falta de caballos de tiro ha traído, como consecuencia, la carencia de carros tan necesarios en ciertas ocasiones.

"El Ejército, en esta situación, - dice el distinguido jefe, - no puede permanecer indiferente, porque los animales de arrastre en un caso dado le son absolutamente indispensables en gran número y este fué el motivo que se tuvo en vista para formar el criadero de sementales".

"Este tiene dos objetos: fomentar entre los agricultores los animales de arrastre haciendo las montas regionales a bajo precio; y la formación de tipos media sangre aptos para nuestras necesidades, tanto en la caballería como en la artillería y demás servicios".

Continúa en la página II

Pero esta sola medida está muy lejos de satisfacer nuestras futuras necesidades y para fomentarlas como se debe es necesario tomar las siguientes medidas".

"En las exposiciones el Gobierno debe suprimir todo premio a las variedades de lujo;

"Las escuelas agrícolas deben contar con reproductores de arrastre (tipo chico) y que el precio de las montas no pase de \$20;

"Las Municipalidades deben tener una patente especial para los carros de cuatro ruedas, o lo mejor sería dejarlas sin patente por algunos años;

"que el Ministro de Guerra en las exposiciones otorgue cinco o más premios en dinero a los caballos de arrastre y otros tanto a los de silla, siempre que no tengan mezcla alguna de las variedades de tiro de lujo;

"Que se fije por ley que un tanto por ciento de las entradas de una comuna debe ser para el arreglo de los caminos. Como también por ley se debe reglamentar el uso de los caminos cuando sean atravesados por cauces de agua; "que se dicten leyes sanitarias que servirán, no solo, para evitar las enfermedades contagiosas, inó también para que todo reproductor que se destine a la reproducción tenga un certificado de aceptación, (esta medida está establecida en todas partes).

"que se dicten leyes sanitarias que servirán, no solo, para evitar las enfermedades contagiosas, inó también para que todo reproductor que se destine a la reproducción tenga un certificado de aceptación, (esta medida está establecida en todas partes).

"que se establezcan escuelas de veterinarios y dependientes del Ministerio de Instrucción o de Agricultura. Los veterinarios que ingresen al Ejército harán después un curso especial de 4 o 5 meses;

"que se organice el Ministerio de Agricultura;

"que los futuros agrónomos o ingenieros agrícolas, al ingresar a sus cursos, tengan rendido el sexto año de humanidades por lo menos. Con menos preparación solo se consiguen medicos mayordomos;

"que se de mayor importancia a las carreras de ingenieros agrícolas y agrónomos, a fin de que nuestros futuros agricultores tengan los conocimientos que necesitan en el campo y no los de abogados u otras profesiones, que de nada les sirven para la agricultura".

He aquí las conclusiones a que llega el prestigioso jefe, en la interesante conferencia cuyos puntos principales acabamos de esbozar.